



Las relaciones sexoafectivas en la era digital

Manuela Centanini Moliné ¹

Resumen

En este artículo se analiza cómo los vínculos amorosos se transforman en tiempos de redes sociales, tomando como eje central las interacciones que se dan en la red social Instagram. La investigación se centró en jóvenes de la Generación Z (20 a 30 años) de la Ciudad de Buenos Aires, desde el año 2022, con el objetivo de entender cuáles son y cómo funcionan las formas de demostrar interés y afecto. Los likes, reacciones y mensajes se convierten en las nuevas formas de cortejo, que, si bien por un lado ofrecen posibilidades y conexión, por otro generan confusiones que a la larga terminan afectando la formación de relaciones duraderas. Se indaga en los efectos, tácticas y comportamientos que se generan a través de esta red. A través de un enfoque cualitativo basado en entrevistas, encuestas e historias de vida, el trabajo explora pensamientos, sentimientos y experiencias subjetivas. Se identifican patrones de comunicación y su impacto en la estabilidad emocional, ofreciendo una mirada crítica sobre los desafíos y beneficios que enfrenta la Generación Z en el amor digital.

Palabras Clave: Era Digital - Relaciones Sexoafectivas - Comunicación Afectiva - Comunicación digital - Redes sociales.

Abstract

This article explores how love and dating dynamics are being transformed by social media, with Instagram as a central case. Focusing on Generation Z youth (ages 20–30) in Buenos Aires since 2022, the study shows how they navigate contemporary forms of courtship. Likes, direct messages, and reactions emerge as new gestures of interest and affection that, while creating opportunities for connection, often generate confusion and challenge the development of lasting relationships. The research investigates the effects, tactics, and behaviors generated through this network, using a qualitative approach based on interviews, surveys, and personal narratives. By identifying communication patterns and their emotional impact, the study offers a critical perspective on the opportunities and challenges that digital love presents to Generation Z.

Keywords: AI, generative AI, media, journalism, news, large language models, LLM, data.

¹ Lic. en Ciencias de la Comunicación. Periodista.



Introducción

Con el auge de las redes sociales, el tiempo y la forma en que se expresan los vínculos han cambiado. Como menciona Dominique Wolton en su texto *Internet ¿Y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación* (1999):

No existe la comunicación sin la prueba del tiempo: del tiempo para hablar; para entenderse, para leer un periódico o un libro o para ver una película; y esto independientemente de las cuestiones de desplazamiento. Siempre hay una duración en el acto de la comunicación. (Wolton, 1999, pp. 114).

Este concepto enfatiza cómo el tiempo se comprime en la era digital, lo que afecta la manera en que las nuevas generaciones perciben la conexión.

La comunicación rápida y el tiempo “corto” predominan, lo que ha modificado profundamente los ritmos de las relaciones personales: “Son los jóvenes los adeptos a este tiempo corto, homogéneo y comprimido. la experiencia de la edad reduce, la mayor parte de las veces, el placer de conectarse en este tiempo rápido.”, (Wolton, 1994, pp. 115). Sin embargo, más allá de que ese intercambio tenga diferentes límites de tiempo a los que había hace unos años, no quiere decir que no haya habido un intercambio.

Siempre que nos comunicamos, por más directa y lineal que parezca esa comunicación, actúan una cantidad, a veces imperceptible, de mediaciones, desde el aparato fonético hasta las terminales nerviosas en la piel, la memoria de otros actos similares, las peculiaridades culturales e históricas presentes en la construcción de la emisión y de la recepción. (Entel, 1994, pp 18).

Esta última descripción sobre la comunicación y las mediaciones de Alicia Entel, ayudan a entender que las formas de comunicar pueden haber cambiado, pero que los sentimientos y emociones que atraviesa el individuo cuando se trata de comunicarse con otra persona, siguen generando cosas en el interior de cada uno.



En una entrevista realizada al neurocientífico Andrés Riesnik, nos explica que cuando se habla de amor romántico hay una definición clara de lo que sucede, inevitablemente, en el cuerpo humano: "Tiene que ver con un impulso, no una construcción cultural, que nos lleva a tener un comportamiento típico de una psicología que existe por razones adaptativas bastante claras que es poder criar como equipo a la descendencia", explicaba (Riesnik, 2023).

En cuanto al tiempo que pasa una persona enamorada pensando en la otra, según el neurocientífico mediante estudios que realizaban esa pregunta las personas contestaban que pasaban todo el día pensando en la persona de su interés, "Hay cierta sensación de incredulidad, de que no podés creer lo que te está pasando", (Riesnik, 2023).

El objetivo principal de las redes sociales es acelerar y reunir los procesos. La tecnología ha facilitado la resolución de problemas cotidianos en tiempo real, lo que ha alterado las expectativas en torno a la inmediatez de las interacciones. Hoy está todo dentro de un mismo dispositivo lo que hace que sea mucho más fácil obtener las cosas que uno quiere en ese mismo instante.

A diferencia de años anteriores en donde casi todas las situaciones cotidianas llevaban mucho más tiempo para ser realizadas que como es en la actualidad. Antes, hablar con una chica o un chico conllevaba conseguir su línea de teléfono - si es que tenía - llamar y tener la suerte de que atienda; concretar una cita, buscar en un mapa como llegar hasta la casa o el lugar en donde se van a encontrar. Esa acción tenía mucho más tiempo invertido que lo que hoy supone poner like en una historia:

La tecnología nos permite vivir el día a día. No hay desfasaje temporal. Cuando quiero saber algo mando un WhatsApp y recibo la información. Se puede vivir simultáneamente en muchos territorios físicos porque la tecnología nos lo permite. La distancia geográfica se resuelve con un tweet, un WhatsApp y un avión, antes no se podía hacer esto, (Malamud, A. 2024).



Existen otros factores que también fueron modificando las forma de relacionarse sexoafectivamente, y son las nuevas concepciones de lo que es ser mujer y ser hombre. El surgimiento de movimientos como el feminismo ha cambiado la dinámica entre los géneros en el contexto de las citas.

El empoderamiento femenino ha transformado ciertos rituales amorosos o “de un caballero”, como pagar la cuenta o abrir la puerta, ya que pueden interpretarse como demostraciones de autonomía o, un término muy utilizado por la generación Z, demostración de “intensidad”. Sin embargo, estas diferencias también se enmarcan en aspectos biológicos y culturales. Según Pilar Sordo en su libro *Viva la diferencia: y el complemento también* (2005), “el motor que mueve a las mujeres y a lo femenino está principalmente en su vida afectiva”, (Sordo, 2005, pp. 40), mientras que los hombres suelen orientar más su felicidad en lo que respecta a lograr metas y objetivos individuales.

Una sociedad de muchas conexiones, pero el individuo cada vez más solo

Con Internet hemos entrado en lo que Dominique Wolton llama la era de las soledades interactivas. Hoy todos hacen lo que quieran mientras sea a través de una pantalla. Los jóvenes pueden crear sus perfiles de acuerdo con las cosas que más les gustan sin que éstas se parezcan a la realidad. No solo se crean a través de fotos y videos, sino que también al chatear con otros dan una imagen determinada sobre sí mismos, que no siempre termina siendo su imagen real: “Nos encontramos en el corazón del ideal individualista liberal. El individuo entra y fuera de toda estructura, puede desarrollar libremente su competencia, asegurar su destino, instruirse, intercambiarse mensajes o conocer gente”, (Wolton, 1999, pp. 96).

Otro aspecto clave en esta nueva era es que hay muchas personas que en la vida real no tienen muchos amigos, a diferencia de sus perfiles en redes sociales en donde tienen cientos de ellos. Nadie tiene la cantidad de “amigos” o seguidores que se tiene en Instagram en comparación con la vida cotidiana.



En contradicción sobre lo que se suele decir acerca de internet y las redes sociales, en donde supuestamente las cosas se volvieron más fáciles y así también las conexiones, la teoría de Wolton acerca del individuo frente a estos nuevos medios es muy acertada:

En una sociedad donde los individuos se han liberado de todas las reglas y obligaciones, la prueba de que hay soledad es real, del mismo modo que es dolorosa la evidencia de la inmensa dificultad que existe para entrar en contacto con los demás (Wolton, 1999, pp. 113).

Una característica importante sobre la influencia de las redes sociales sobre los individuos es la posibilidad de crearse una personalidad diferente a la real a través de las redes. Donde cada persona puede mostrarse como desee. Zygmunt Bauman en su libro *Modernidad líquida* (1999) habla sobre el encuentro de los extraños. Como estos interactúan y cómo en ese encuentro queda únicamente respaldado por la apariencia, las palabras y los gestos.

A través de las redes sociales, la generación Z está constantemente interactuando con extraños. La gran mayoría de esos “amigos” de Instagram son extraños, o conocidos de conocidos que, en otras palabras, pasan a ser desconocidos. A su vez, Bauman cita a Richard Sennet cuando habla de la “civildad” en su libro *The fall of Public Man: on the Social Psychology of Capitalism* (1978), esa habilidad que un individuo debe tener para interactuar con un otro, que hoy pasa tanto en la vida real como a través de una pantalla.

La civildad es la actividad que protege mutuamente a las personas y que no obstante les permite disfrutar de su mutua compañía. Usar una máscara es la esencia de la civildad. Las máscaras permiten una sociabilidad pura, ajena a las circunstancias del poder, el malestar y los sentimientos privados de todos los que las llevan. El propósito de la civildad es proteger a los demás de la carga de uno mismo. (Bauman, 1999, pp. 103)



Lo que Bauman y Sennet describen como civilidad en el entorno social, en la actualidad es lo que sucede en las redes sociales, ese espacio “que la gente puede compartir como persona pública, sin que se le inste, presione u obligue a quitarse la máscara y soltarse, expresarse, confesar sus sentimientos íntimos y exhibir sus pensamientos, sueños y preocupaciones más profundos”, (Bauman, 1999, pp. 104).

Amor moderno y el desinterés

Para comprender más acerca de este nuevo mundo, hay que desglosar lo que se entiende por amor moderno y hombre moderno. Los dos protagonistas del problema planteado en este trabajo. Zygmunt Bauman en su libro Amor líquido (2003), habla de las injusticias y las angustias de la actualidad, haciendo referencia a los vínculos de la actualidad como frágiles e inestables, que son tan fáciles de romper como de crear. Relaciones que no son confiables ni predecibles, incontables.

En su libro cita a otros autores que hablan de el “Individualismo reticular” y de “Vínculos comunicacionales”, que dan la bienvenida a estas nuevas tecnologías de vinculación y desvinculación.

Si se lo mira desde el punto de vista de lo que se perdió, la red tiene un alarmante parecido con una socavada por el viento, un pozo de arenas movedizas, y no promete ser un buen terreno para la construcción de relaciones sociales confiables. Las redes de comunicación electrónica ya ingresan al hábitat del individuo consumidor con un dispositivo de seguridad: la posibilidad de desconectarse (...) en ese mundo, el verdadero sentido de la libertad no está en alcanzar lo que se desea, sino en deshacerse de lo indeseado. (Bauman, 1999, pp. 146)

Una de las características más presentes en esta era del amor moderno, es el desinterés. Hoy quien demuestra menos es el más fuerte, el más “cool”.



Todo lo que significa demostrar cariño, preocupación, atención e interés hacia la otra persona, es una demostración de debilidad. Hoy hay reglas para todo en lo que respecta a entablar un vínculo: las horas que se tarda en responder un mensaje pueden ser señal de desinterés, de fuerza, de un posible ghost (término utilizado para hacer referencia a desaparecer).

Por el contrario, aquel que responde los mensajes a la brevedad, podría ser tomado como alguien que, si está interesado en conocer a la otra persona, alguien a quien le interesa el tema que se está hablando, pero en la mayoría de los casos, o por lo menos así lo dispuso la generación Z, es tomado como algo intenso.

Los planes tradicionales como ir a una plaza, salir a caminar, ir al cine son tomados como “demasiado” para la etapa en la que está el vínculo. De repente en las relaciones actuales todo está programado como si hubiera que seguir un guión sobre qué es lo siguiente que hay que hacer para avanzar. Los abrazos no se dan hasta cierta cantidad de citas porque es sinónimo de “pesado/a” o demasiado “cariñoso/a”.

Hay un tiempo para subir fotos con la persona a las redes, porque si subís muy temprano quiere decir que estas desesperado por mostrar el vínculo. Un guión de una serie o de una película, pareciera tener menos reglas que relacionarse en la era de la generación Z. Regalar flores en un periodo corto de tiempo es denominado un acto intenso; verse todos los días de la semana también; ir a la casa a comer es “un montón”.

Estas son algunas de las acciones que antes eran consideradas románticas, normales, demostraciones de afecto y de que había ganas de conocerse y de estar con la otra persona, hoy tienen un significado más que nada negativo y debido a esto muchos lo están dejando de hacer. Por lo que el amor moderno podría decirse que está terminando con el romanticismo y se está volviendo cada vez más frío.



Libertad: lo íntimo se volvió público

Muchos aspectos de la vida que antes se mantenían en la intimidad, se vieron atravesados por las redes sociales llevándolos a un espacio público. Como dice Sibilia en la red se comenzó a utilizar el modelo del diario íntimo, que hoy vendría a ser "Diario éxtimo", "un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red", (2008, pp. 16). El amor es uno de esos aspectos.

Antes lo que pasaba en el corazón se compartía con unos pocos: los amigos, la familia o uno mismo. Hoy eso pasó a la pantalla, en donde se comparten cosas que antes era sagrado mantenerlas en la intimidad, pero hoy ocurre esta paradoja o situación contradictoria que "lo que no se comparte no existe".

Si alguien está en pareja, pero no sube historias o fotos a sus redes, se duda de si estos continúan juntos, y se duda del amor que se tienen. Y, por otro lado, los que comparten mucho se duda de si realmente sienten ese amor entre sí o sólo necesitan la aprobación del afuera para validar su relación. Las redes sociales trajeron todos estos nuevos problemas que hacen que las cosas se deban pensar y replantear más veces.

Volviendo a este concepto de lo que no se comparte no existe, hay personas a las que no les gustan estas nuevas modalidades de compartir todos los aspectos de su vida personal, pero si no lo hacen, quedan fuera de una red que hoy te da la posibilidad de "pertenecer", de conocer, de estar al tanto de lo que ocurre en el mundo, que hoy pasa en gran parte por las redes.

Como dice Paula Sibilia en su libro *La intimidad como Espectáculo* sobre lo que ella llama como "el show del yo", "quizás el show del yo sea más penoso en esta sociedad del espectáculo, en la que sólo es lo que se ve: en ese mismo gesto, también se los condena a la invisibilidad total", (2008, pp. 31).



Entonces, hasta qué punto es real esa “libertad” que tienen los seres humanos, en donde pueden decidir si les gusta y si están conformes con estas nuevas modalidades; decidir que subir y que no subir; que decir y qué no decir; que cosas aceptar y qué cosas no, de una manera sincera sin tener que quedar fuera, y sin ser condenados a esa Invisibilidad total de la que se habló anteriormente.

Las frases “me dejo por WhatsApp”, “me ghosteo en Instagram”, son muy comunes en la generación Z. Se podría decir que las redes hoy funcionan como una especie de “escondite” para no enfrentar las situaciones cara a cara. Para aquellas personas tímidas a la hora de hablar o para cualquiera que no quiera dar una explicación sobre lo que le está pasando. Es como un escondite para no mostrarse tal cual uno es, sino que solo se muestra lo que se quiere que los demás vean sobre cada uno.

En las redes sociales como Instagram y Tik tok abundan videos de personas hablando sobre “cómo hay que comportarse durante una primera cita” o “cómo hay que comportarse ante un hombre o una mujer hasta no cumplir tres meses saliendo”. Cómo estas redes son un lugar de mucha influencia resulta difícil que las personas pasen de largo ese tipo de videos porque muchas veces lo toman como “la señal que estaban necesitando”, “la solución a su problema con las citas” o “la cura para su eterna soltería”.

Al igual que Manu Dons, su compañero Mateo Guasconi (20) en el programa Entre Nosotros compartió su desagrado sobre los videos de este estilo:

El otro día me salto un Tik tok donde un chabón decía ‘vengo con una situación, ¿el mensaje después de la cita se dice antes o después de 5 horas?’, le dan mucha vuelta, y tanta gente likeando, compartiendo y creyendo que porque ese video tiene 45 mil likes es lo que a las pibas les pasa, ahí es donde todo explota.
(Entre Nosotros, 2024)

En cuanto a Instagram los jóvenes están constantemente hablando y respondiendo entre sí a través de códigos que a veces son muy claros y a veces no.



No subir nada a las redes por varios días puede significar querer esconderse, resguardar la vida privada, o en el caso de alguien con pareja, se puede deducir que alguien no está buscando nada con nadie por lo que no necesita exponerse en redes o viceversa. Ahora bien, "Que el mensaje emitido sea o no igual al mensaje recibido constituye un orden de análisis importante pero distinto, pues, en última instancia, debe basarse en evaluación de datos específicos, introspectivos y proporcionados por el sujeto" (Watzlawick, P, 1971, pp. 29).

Según este autor, el lenguaje digital carece casi por completo de significado. En situaciones como lo son el amor, el galanteo, el combate, entre otros, en donde resulta más fácil proclamar algo de manera verbal, pero difícil la hora de mentir en el campo de lo analógico, lo contrario a lo que pasa en el mundo digital, ya que como dice el autor "un gesto o una expresión facial puede revelar más que cien palabras", (Watzlawick, P, 1971, pp. 39).

Nuevos términos: Ghosting, Love Bombing y Orbiting

La interacción en línea ha dado lugar a prácticas y terminologías específicas que describen ciertos comportamientos tanto de hombres como mujeres en el ámbito de las citas.

La Generación Z emplea términos como "ghosting", que se refiere a la desaparición sin explicación en medio de una relación; "love bombing", caracterizado por expresiones intensas de afecto que buscan manipular emocionalmente al otro; y "orbiting", que describe a quienes interactúan únicamente en redes sociales sin concretar un encuentro real. Estos comportamientos reflejan las complejidades y confusiones en las relaciones contemporáneas.

El término "Ghosting" hace referencia a cuando una persona desaparece sin dar explicaciones, luego de haber comenzado un vínculo amoroso con otra persona. No hay rastro de mensajes, llamadas, ni nada.



Por otro lado, lo llamado "Love Bombing" hace referencia a cuando una persona expresa elogios y demuestra afecto de manera excesiva hacia otro, en un tiempo muy corto y a un ritmo desproporcionado con respecto a la etapa de una relación. Este tipo de comportamiento lleva detrás una intención de manipular a la otra persona con el fin de que esta se comprometa rápidamente. Suelen haber acciones muy románticas como estar todo el tiempo regalando flores, chocolates, estar muy atento a la otra persona y demostrando su amor y enamoramiento constantemente. Lo que suele pasar en esta situación, y en la mayoría de los casos, es que una vez que la otra persona "cayó" en el juego, quien ejerce el love bombing, por una razón u otra, deja la relación y muchas veces estos no llegaron siquiera a tener un título.

El love bombing cae en una época en donde el tiempo es casi indescifrable. Bauman (1999) cita a Thomas Hylland Eriksen cuando habla de la "tiranía del momento", como uno de los rasgos más presentes en la sociedad contemporánea en donde las consecuencias de la rapidez extrema son muchas y tanto el pasado como el futuro se ven amenazados: "Incluso el aquí y ahora está amenazado, ya que el momento próximo llega tan rápido que se hace difícil vivir el presente", (Bauman 1999, pp.143).

Bauman dice que, en esta época, cuanto más voluminosos y espaciosos se vuelvan los momentos, más pequeños y breves son. A su vez, este autor cita las palabras de la socióloga Elzbieta Tarkowska cuando habla de "humanos sincrónicos" que viven solo en el presente sin prestar atención al pasado o a los posibles problemas futuros. Dice que esto es "una estrategia que se traduce en una ausencia de vínculos con los otros. La cultura presentista pone el énfasis en la velocidad y efectividad, y no valora ni la paciencia ni la perseverancia", (Bauman 1999, pp. 145).

Por último, el término "Orbiting", es uno de los que más sucede en la generación Z ya que este se da sí o sí a través de las redes sociales. Esto es cuando una persona deja de interactuar con otra en la vida real y solo lo hace a través de las redes.



Este mecanismo sólo genera confusión, ya que las maneras en las que esta persona aparece y simula estar constantemente ahí o cien por ciento “atento” con el otro, es a través de likes en historias, reacciones y mensajes, pero nunca se concreta algo para verse en el mundo real, todo es a través de una pantalla.

Tanta información en todos los aspectos hizo que hoy sea aún más difícil entablar una relación amorosa con alguien. Nadie sabe hasta dónde avanzar ni como empezar a hacerlo, lo que trae como consecuencia que no haya nada claro, todo sea gris, y se interprete como falta de compromiso, incertidumbre, demasiada opción y libertad, entre otras cosas.

La erosión de la confianza pública puede atribuirse a la atención permanente de la presencia de otras voces, otras perspectivas, otros puntos de vista. La tecnología de la saturación social tiene mucho que ver con esta erosión, en dos sentidos. El primero es la expansión de las perspectivas viables desde los diversos campos de estudio (...) Las tecnologías de la saturación social han permitido, además que se haga oír toda una gama de voces nuevas que se atreven a cuestionar las antiguas verdades institucionalizadas. (Gergen, 1991, pp. 121)

La cantidad de nuevos códigos que tienen los jóvenes a través de las redes sociales, en cierto punto, terminan dificultando el cortejo o por lo menos lo hacen más confuso de lo que podría ser, en donde comienzan a jugar la incertidumbre, la ansiedad por no saber si el otro está en la misma situación que vos, entre otras cosas. “Cuando ocurren cambios en esas posibilidades de interacción y en esas presiones culturales, el campo de la experiencia subjetiva también se altera, en un juego por demás complejo, múltiple y abierto”, (Sibilia, P. 2008, pp. 20).

Riesnik (2023) hizo una comparación entre las aplicaciones de citas y redes sociales con un supermercado, en donde entre tanta oferta, siempre se está a la espera de que haya algo mejor por encontrar.



Más allá del porcentaje de usuarios que utilicen estos medios para conseguir una pareja, sean extrovertidos o introvertidos, más fanáticos del encuentro virtual al cara a cara, según el neurocientífico hay cosas que nunca van a cambiar que tienen que ver directamente con la genética y el cerebro de los humanos. “Hay tres circuitos neuronales diferentes que funcionan por razones diferentes. Está el impulso sexual, el amor romántico y el apego, que eso va a seguir siendo así”, comentaba Riesnik.

Conclusión

El estudio de las relaciones sexoafectivas en la era digital sigue en constante transformación y seguirá haciéndolo, debido a que otras generaciones ya están comenzando a hacer uso de las redes sociales para estos fines, así como también incorporando otros enjuagues y códigos.

Si bien esta investigación ha aportado un análisis detallado sobre la influencia de Instagram en la Generación Z, y comprender todos estos cambios y nuevas técnicas, permite estar más sumergidos en las nuevas formalidades de las redes sociales y los vínculos con las personas, aún siguen quedando interrogantes abiertos sobre cómo van a seguir evolucionando los vínculos entre las personas, están estos mediados por la tecnología o no. Pero resulta importante que los futuros profesionales sepan y entiendan el significado que tienen las redes sociales en las nuevas generaciones, ya que estas no solo funcionan como medio de comunicación sino también como escenarios en donde construyen sus identidades y refuerzan diferentes normas sociales, como por ejemplo el amor.

A su vez, conocer el funcionamiento de estos nuevos formatos, será de gran ayuda para aquellos profesionales que se formen en las carreras de comunicación y periodismo debido a que estas van a ser sus herramientas principales. Esto les va a permitir no solo comunicar de una forma más amena y entendible sino también los va a ayudar a generar contenido que sirva no solo para la vinculación sino para el marketing y el consumo digital.



Como se pudo ver a lo largo de toda la investigación, Instagram y otras redes sociales no solo funcionan como un espacio de socialización, por lo que es muy importante que se sigan estudiando estas plataformas para en un futuro, poder enfrentar los diferentes desafíos que tienen que ver con la exposición, con lo público y lo privado.

Referencias bibliográficas

Adorno, T. (1994) *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Editorial Trotto.

Barker, C. (1999). *Televisión, Globalización e identidades culturales*. Open University Press. Barcelona: Editorial Paidós.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Inglaterra: Polity Press.

Bauman, Z. (2003). *Amor Líquido*. Inglaterra: Polity Press.

Bienenfeld, M. E., y Riera Weimann, M. L. (2019). *Nuevos modos de vinculación afectiva: un ensayo sobre el amor en tiempos de Tinder*. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://repositorio.sociales.uba.ar/files/show/511>

Chicote, G. (2009). *El amor cortés: otro acercamiento posible a la cultura medieval*. SEDICI.

Entel, A. (1994). *Horizontes de la Comunicación*. Buenos Aires: Editorial Docencia.

Fernández, R. (4 de abril 2024). *Instagram: Ranking de países con mayor número de usuarios de Instagram a nivel mundial en enero de 2024*. Statista. Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/875291/paises-con-mayor-numero-de-usuarios-de-instagram/>

Fiorino, A., y Torterolo, L. N., & Sued, G. (2018). *All you need is match: un análisis de la intervención de Tinder en las relaciones afectivas*. Recuperado de: <https://scholar.google.com/scholar?hl>



Foucault, M (1976). Historia de la sexualidad. París: Editorial Gallimard.

Fromm, E. (1956). El arte de amar. Estados Unidos: Harper & Brothers

Gómez Lozano, L. (2021). Vigilar entre likes, stories y comentarios: cómo funciona la vigilancia interpersonal en las redes sociales en general y en Instagram en particular. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

Recuperado de: <https://repositorio.sociales.uba.ar/files/show/2092>

Infobae [@infobae] (19 de diciembre de 2024). Manu Dons en Nacidos En Redes, Tik tok.

Recuperado de: <https://vm.tiktok.com/ZMBNys4Qk/>

Kenneth J. Gergen (1991). El Yo Saturado. Barcelona: Ediciones Paidós

Lastra, S., Saladino, G., & Weintraub, E. (2015). La construcción de la subjetividad adolescente en la era digital. Revista controversias en Psicoanálisis de niños y adolescentes [Internet], 17. Recuperado de: <https://scholar.google.com/scholar?>

Lo Bruno, P. y Vicente, S. I. (2021). La construcción de la subjetividad en Internet y la reconfiguración de las redes sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://repositorio.sociales.uba.ar/files/show/1919>

Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997). Introducción y El organismo social. En: Historia de las teorías de la comunicación. España: Ediciones Paidós Ibérica

Puntonet, A. [ayelenpuntonet]. (28 de noviembre de 2024). Pandemia de soltería. Tik Tok.

Recuperado de: <https://vm.tiktok.com/ZMBNytsXX/>

Ricagno, J. [@La-Chule] (24 de enero de 2025). Tik tok. Recuperado de:

<https://vm.tiktok.com/ZMBNyqRod/>

Resnick, A. (2023). En Nadie dice Nada, por Luzu TV, ¿El cerebro detecta si estamos enamorados? (6 de junio, a partir de 1:53:30). Recuperado de: <https://youtu.be/kMGZ-6NpPbY?si=DBoZcNEX7tKVu8Ju>



Rodrigo, M. (1995). Modelos de la Comunicación. Madrid: Editorial Tecnos.

Rodríguez Salazar, Tania, & Rodríguez Morales, Zeyda. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y sociedad*, (25), 15-41. Guadalajara, México. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script>.

Rostand, E. (1897). *Cyrano de Bergerac*. Recuperado de Infolibros (2024). Recuperado de: <https://infolibros.org/libro/cyrano-de-bergerac-edmond-rostand/>

Rolón, G. (2023). Conflictos por redes sociales, efecto mariposa de los likes e ingratitud. En *Urbana Play*, Perros de la calle. Recuperado de: <https://youtu.be/EaLQnBERGgU?si=mCDAPY6e8sjMYqZL>

Sibilia, P., (2008). *La intimidad como espectáculo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Sordo, P. (2005) *¡Viva la diferencia!* Buenos Aires: Editorial Booket.

Tenembaum, T. (2020). *El fin del amor*. Argentina. Editorial Booket.

Vander Zanden, J. (1986). *Manual de Psicología Social*. Argentina: Editorial Paidós.

Watzlawick, P., y otros, (1971). *Teoría de la comunicación humana*. New York: Norton & Company.

Wolton, D., (1999). *Las nuevas tecnologías, el individuo y la sociedad: Internet ¿y después?* Barcelona: Gedisa Editorial. Recuperado de: <https://cpalazzo.wordpress.com/wp-content/uploads>